El día de hoy quiero compartir mi fin de semana , donde hice la experiencia de caminar en mi ciudad con un grupo de amigos, con un fin: hacer lío.

Si, lío, pero lío del bueno: reír, cantar, jugar , recorrer la ciudad y por supuesto parar en las capillas e Iglesias del lugar para recargar fuerzas.

¿Para qué?: pedir por las necesidades del mundo, las necesidades de la Iglesia, las necesidades de cada uno, y dar gracias a Dios porque es bueno.

No tengo como explicar lo que sentí, solo una frase en cada paso, en cada mirada de los demás, en cada parada, y en cada oración: esto es de locos.

Fue de locos, ir predicando a Jesús sin decir una palabra solo con un letrero en la espalda ***"Si son lo que tienen que ser prenderán fuego al mundo entero",*** y se

encendía. **Se encendía en la mirada de la gente curiosa que nos veía, se encendía en la duda de los demás en ver que decía la playera , se encendía en el comentario ¡que bien que hagan esto!**

Locos de amor por Cristo, hacíamos y éramos lo que teníamos que hacer y ser. No llevábamos más que nuestra alegría, unas bocinas y nuestras mochilas. Y es que a eso es a lo que estamos llamados, a vivir día a día de nuestra vida en Jesús, hacer de cada minuto un momento de oración: por el otro, por mi y sobre todo un momento de agradecimiento y alabanza por que estamos aquí y porque tenemos un propósito para vivir.

Y ahí, en el ***Church-a-thon*** lo entendí **¿cómo es la vida del apóstol?: lleno de gracia y muerto de cansancio**. No sentía mis piernas, estaba muy acalorada y anhelaba mi cama, pero estaba plena, mi corazón latía al mil porque tenia la certeza que a través de nuestra oración Dios estaba YA actuando en la vida de muchas personas que nos confiaron el rezar por ellos.

Que felicidad ser católica, **que bueno es saber que el mismo hombre que murió por mi en la Cruz, que esta vivo y presente en el Sagrario, es el que en comunión con el Padre y el Espiritu Santo dijo "Hágase" y creó el mundo.**

A palabras de María Paula, una compañera de esta increíble aventura, defino hoy, para ti lector, el ***Church-a-thon***, y honestamente no creo que haya mejor manera de decirlo:

Una oportunidad para que nosotros los jóvenes podamos llevar a los demás a Cristo

con el testimonio, inundar las calles de alegría, las iglesias de intenciones y sobretodo el corazón del amor infinito de Dios.

¿Qué te pareció nuestra experiencia?

Te invito a que la repliques en tu comunidad y veas que bueno es el Señor.